CESELLI, JUAN JOSÉ

ACERO NUPCIAL

Arriba un tornillo lejano alojado en la vagina
de la noche
Diez tuercas sexuales de pájaros-estrellas
La llave hacia la izquierda erecta
Lo suave del pico a la derecha
Con calefacción bajo las alas
El embrague acaricia tenuemente el fondo
Una vuelta más de estremecimientos tenaces
Por el pecho quince remaches de espasmos
A través de un interior espeso con botones mórbidos
Ruido de nieblas
Grasa de cometas
Limaduras recortes resplandores rebabas espirales
espoletas explosiones y escamas ebrias
Un tubo erótico y amor de bajo profundo
Sobre su última rosca de miel y mercurio me detengo
Y la aprieto
laprieto
laprieto
laprieto
laprieto

CANOPUS

¡Cómo pesan las estrellas esta noche!
Extraños asesinos se acurrucan despaciosamente
Se escuchan sonidos de otro mundo
¡Están tan altas las estrellas!
Y sin embargo cómo pesan
Horas de leyendas horas sentimentales
Temblores de hastío cálido
Mujeres con senos que cantaban como pájaros
Y nalgas que se cubrían de flores en primavera
De sus cuerpos de pan recién horneado
Se desprendían grandes masas de vida carnal

Las campanas adolescentes repicaban prodigios y misterio
Recorriendo el camino de los gatos
Deslumbrado por héroes impíos
Gozando la soledad de la lluvia sobre los charcos
O cayendo como sueños entre las hojas
Con la última aventura en los bolsillos
Y una espada mágica entre las manos
Siempre creí en el Milagro la Belleza la Poesía
Dueño del destino trepado a una higuera
Como un niño ante el altar
Puro en la infinitud del conjuro Recreando el universo con imágenes secretas
Embistiendo desarmado los sentimientos ardientes
Amé amé siempre sin ser amado
¡Cómo pesan las estrellas esta noche!
Unos chicos mean jubilosamente
Y yo ya me orino sin saberlo
Tanto amor y tanto orgullo
Tanta pasión y tanta tristeza
Una luciérnaga vuela sobre el hinojo
Hierven los perfumes en los jardines
Y los recuerdos afilan sus dientes
Haciendo más desamparada la vejez
Tenía la mirada alta de águila extasiada
La voz brumosa de canto rodado
Llevando consigo el murmullo de los ríos
Tenía los pechos sonoros de amores furtivos
De faros enloquecidos de girar
Así llenó mi vida de susurros de gritos y tormentas
Llenó mis ocios con dagas torturantes y soles
cadenciosos
Y en pleno invierno de la sangre amenazada
Estalló su amor con fragor de naufragio
Su amor de rocas copulando en el mar
¡Cómo pesan las estrellas esta noche!
Ya nadie me recuerda ni nadie me amó de verdad
Todo fue lucha torpe Con aquella mujer que olía a estrella matutina
Que tenía un sol en cada rodilla
Y cabellos que luchaban con la tempestad
Pero yo sigo siendo un niño
Y quizá fue la vida
O quizá fue ella
La que asesinó mi inocencia
¡Ah! ¡cómo pesan esta noche las estrellas!
Y qué tarde se ha puesto para volver a amar